

**“LO NATURAL”, “LO CULTURAL” Y LA TRADUCCIÓN RELACIONAL
UNA METATEORÍA PARA COMPRENDER LA POÉTICA DE LILIANA
BODOC EN *TIEMPO DE DRAGONES***

María Inés Arrizabalaga (ORCID 0000-0002-0478-324)
*Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Nacional de Entre Ríos
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*

Introducción

Los Estudios de Traducción constituyen una disciplina de reconocimiento crítico e inestable, tanto en su propio seno como desde áreas del saber afines (ARDUINI & NERGAARD 2011). A medida que sus objetos de estudio y sus categorizaciones se diversifican, surgen conexiones en solidaridad epistémica y se ocasionan préstamos conceptuales (YOUNG, en ARDUINI & NERGAARD 2011) (cf. DE SOUSA SANTOS 2010 [1987]).

En este artículo, se tratará la obra de la escritora argentina de fantasy épico Liliana Bodoc, *Tiempo de dragones. La profecía imperfecta*, publicada en 2015 por la editorial Random House. Interesa abordar las representaciones de “traducción” contenidas en el programa de escritura de Bodoc, y las formas de conocimiento que se atribuyen a la traducción. En el universo ficcional que propone la escritora, ocurren diversos procedimientos traductores que operan en los tópicos de “lo natural” y “lo cultural”, dando lugar a espacios de ensamble entre ambos mundos, o zonas de difícil negociación de significados y conocimientos. En efecto, la traducción de modelos, la traducción cultural y la traducción intersemiótica “se desatan” para comunicar (y sortear) la tensión entre el “mundo natural” y el “mundo



cultural”.

Los procedimientos y los tipos de traducción que signan la poética de Bodoc agilizan la aproximación a un medio que, siendo ficcional, mimetiza la dialéctica entre mundos (el de los arayés y el de Fara; el de los Dratewka y el de los Tzarús; el de la preciencia y el de la magia; el de los hombres y el de los dragones). Se trata de una “ecología de la traducción” (GUATTARI 2015 [2013]) en que los ensamblajes se manifiestan en lugares simbólicos de fricción y ocasionan instancias de “traducción relacional” (BOURRIAUD 2008 [2006]). La colisión de experiencias de mundo enciende la maquinaria traductora y los hechos de traducción que devienen no pueden sino integrar dialécticamente relaciones entre saberes, y asimismo prolongarse en nuevas definiciones que constatan los estados de perplejidad, cautela y sospecha disparados por la traducción (véanse RICOEUR 2005 [2004]; GRONDIN 2008 [2006]).

En las palabras preliminares como editores de la revista especializada *Translation* (volumen inaugural, 2011), Stefano Arduini y Siri Nergaard han propuesto la categoría de Post Estudios de Traducción para indicar, como “signo de los tiempos” del desarrollo disciplinar, la apertura del objeto de estudio “clásico” de la Traductología hacia diversas zonas del conocimiento.¹

En *Um discurso sobre as ciências*, extenso ensayo acerca del posicionamiento actual de las Ciencias Sociales (y las Humanidades) frente a las Ciencias Duras y las Ciencias Naturales como formas hegemónicas de producción del conocimiento, Boaventura de Sousa

¹ Puede conocerse más sobre su postura en torno al denominado “giro traductológico” picando en <<<http://translation.fusp.it/issues/inaugural-issue>>> [15/ 9/ 17].



Santos (2010 [1987]) sostiene el fortalecimiento de un paradigma emergente en que el concepto de "traducción" es fundamental.²

En su contribución al volumen inaugural de Arduini & Nergaard (2011), Robert Young señala que "la traducción es una forma de conocimiento" en relación con dos aspectos de la noción de "traducción"; en primer lugar, las referencias a la traducción suelen implicar usos metafóricos del lenguaje (por ejemplo, es frecuente referirse a la traducción en términos de "puente", "mediación", o a la manera de una tensión entre los extremos de un continuo: el origen y la llegada) y, en segundo lugar, es recurrente emplear el concepto de "traducción" para referir el traslado de información en muy diversas áreas del conocimiento, incluidas las Ciencias Duras y las Naturales.³

Tiempo de dragones de Liliana Bodoc

Para empezar, se brindará una síntesis apretada del que constituye el primer volumen de esta nueva trilogía de Bodoc *Tiempo de dragones*. El "mundo posible" de las naciones Dratewka y Tzarus se distribuye entre las tierras de Merez y Terentigani. Pero ni estos dos poderosos pueblos ni otras tribus "menores" se encuentran solos en el dominio

² De Souza Santos (2010 [1987]) sostiene: "La ciencia del paradigma emergente, asumiendo su carácter analógico, es también una ciencia traductora, es decir: un tipo de ciencia que incentiva que los conceptos y las teorías desenvueltas a nivel local emigren hacia otros lugares cognitivos, de modo que puedan utilizarse fuera de su contexto de origen "(77). Y se expande hacia el final del volumen: "Una ciencia posmoderna [...] entiende que, así como el conocimiento debe traducirse en autoconocimiento, el desarrollo tecnológico debe traducirse en sabiduría de vida" (91).

³ Véase, por ejemplo, la breve reseña de Patricia Willson en el mismo volumen <<<http://translation.fusp.it/issues/inaugural-issue>>> [15/ 9/ 17]), sobre el concepto de traducción en relación con el descubrimiento del ADN.



del “mundo natural”, puesto que los hombres comparten su existencia con la raza de los dragones. Ancestrales enemigos de los dragones, los Dratewka los persiguen más allá de los mares, y es éste el origen del encono con los Tzarús. Cuando se pensaba que los dragones habían sido diezmados y que era propicio unir las casas de Dratewkas y Tzarús mediante una boda, se producen levantamientos de las tribus “menores”. Y ocurre también algo que resulta desestabilizante para Joria Dratewka, el monarca: llegan noticias de un niño que habla la lengua de los dragones y ha sido adoptado por los arayés, y de que Antón, mago descartado de los arayés y “adoptado” por la casa Tzarús, está consiguiendo develar el significado de la “profecía imperfecta”.

Este estudio presenta varias hipótesis, pero primeramente se hace necesario relevar qué tipos de traducción se encuentran en la obra. Por un lado, se ofrece la lengua de los dragones, incomprensible para los “meros” humanos, excepto para Nulan, quien puede advertirse como una especie de “ungido” en el primer volumen.

Allí, en las crónicas de los grandes condados de Terentigani, en partituras escritas por quienes lograron entender el lenguaje de los dragones, se hablaba de cantos profundos, de letanías largas que no permitían distinguir las pausas que separaban una palabra de otra. ¿Eran palabras?, se preguntaban algunos estudiosos. Y la mayoría lo negaba [...]

“Pronuncian dibujos”, habían dicho otros sabios. “Cada sonido equivale a una idea” (BODOC 2015: 36).

También están las “lenguas humanas”, especialmente la de los Dratewka, quienes la imponen como lengua del Reino, para uso administrativo y los fines beligerantes de la opresión:



Los arayés habían aprendido pronto la lengua de los invasores. Aquella imposición los obligó a rehacer sus gargantas para pronunciar sonidos de otro continente y los condenó a vivir en dos mundos simultáneos: el mundo construido por su propia lengua y el mundo construido por la lengua extranjera (BODOC 2015: 38).

Como hipótesis inicial, es posible afirmar que, en este primer volumen, la representación de la “traducción” despunta en el conflicto no sólo entre las lenguas de opresores y oprimidos, sino entre las cosmovisiones que nutren los sistemas referenciales en las lenguas, así como las lógicas relacionales y la coherencia de significado. Y esto no procede apenas en la distinción entre la mentada “lengua sagrada” de los dragones -de la cual se afirma que poseyó una grafía en glifos o ideogramas- y las lenguas de los Dratewka y los arayés; también ocurre con las lenguas naturales:

- Hay algo que quisiera entender mejor - simuló ese día [...]
 - Todo es dual, todo es boda... [...]
 - Entonces, ¿cuál es el opuesto a caminar?
 - No caminar - dijo Fara [...]
- “Lo vemos a nuestro alrededor... Oscuridad, luz; cuerpo y alma, movimiento y quietud [...]”

Mientras que su madre hablaba, Antón discutía en silencio.
¿Qué le opongo al color verde, madre? ¿Qué le opongo a las tortugas?
Y dime, ¿qué le opongo al dos? ¿Le opongo lo múltiple? ¿Le opongo la unidad? El ejecutante ve otras cosas y no entiende por qué vemos dos donde hay mucho. Y se ríe de nosotros como se ríe de niños cuando empiezan a caminar y caen al piso (BODOC 2015: 195).

Trepado a un cocotero muy alto [...] [Anton] buscaba el modo de reunir en un solo corazón sus dos corazones: el que había crecido junto a



Fara, y el otro (BODOC 2015: 196).

Las cosmovisiones cifradas en las lenguas con que en el universo ficcional de Bodoc se escinde “lo cultural” de “lo natural”, las lenguas de cultura de los Dratewka y los Tzarús, entre otros, y las lenguas desarrolladas sobre el sustrato de experiencias de “contacto directo” con el mundo natural, dejan advertir procedimientos de traducción de modelos, traducción cultural y traducción intersemiótica en la dialéctica entre lo natural y lo cultural. Veamos estas categorías en la siguiente sección.

Ecología, ensamble y traducción relacional

El concepto de traducción de modelos es tomado del compendio de ensayos *Polisistemas de cultura* de Itamar Even-Zohar (2007). En el caso de la obra de Bodoc, se traducen estructuras de cosmovisiones, especialmente en la dirección en que pueden operar los Tzarús y la precencia de los magos. En el encono ancestral entre Dratewkas y Tzarús se observa una beligerancia provocada por la incomensurabilidad de sus mundos que, en ocasiones, se vuelve tendenciosa: “lo natural” se vincula a lo rudimentario, lo tosco, lo vulgar y, llevado al extremo, lo vil; y “lo cultural”, a lo refinado, lo elevado y lo decoroso.

- ¿Llamas a eso una escultura? - preguntó Antón.
- La llamo como quiero. En mi ciudad, yo decido lo que es una escultura.
- ¿Qué sabes sobre arte, Joria Dratewka?
- ¿Qué sabes sobre ovejas?
- Sé más de lo que crees [...]
- Dime, alquimista, ¿crees que los corderos de la próxima parición tendrán dificultades para mantenerse en pie?



Las risas se transformaron en expectación.

- No, si la plantación de nabos prospera y las ovejas los comen en abundancia. De ese modo, el cobre que ingieran las hembras resultará en corderos capaces de sostenerse.

Joria Dratewka giró hacia su esposa justo a tiempo para advertir el orgullo en una sonrisa mal disimulada [...] Los Tzarús se pusieron de pie, y varios Dratewka se acercaron [...]

- Debiste nacer Tzarús, por la soberbia. Pero ahora tendrás que comerte la lengua -dijo el jerarca-. Tú, y el linaje inservible y holgazán que tanto admiras.

La boca del jerarca de Mérec reproducía una larga historia de rivalidades y odios (BODOC 2015: 49).

Esto permitiría ampliar la categoría (véase Even-Zohar 1999 [1997]) y ligarla a la de traducción cultural, propuesta por Iuri Lotman (1996) y recogida por Peeter Torop en *La traduzione totale* (2010 [1995]). Promediando la segunda mitad de la novela, cuando se desata la guerra entre los Dratewka -encendidos, por cierto, ante la impotencia por su incomprensión de la “profecía de las trece campanadas” -y los arayés, será un evento de traducción- de comprensión fallida de un mensaje- el que habilite a los arayés la victoria y permita los levantamientos en los bastiones de Joria Dratewka. Se propone, asimismo, recurrir a la traducción interse-miótica, noción derivada de ya clásica tríada de Roman Jakobson (HURTADO ALBIR 2004 [2001]), para denotar “hechos de traducción” representados en la dialéctica entre lenguas a las que se vincula con el sustrato de “lo cultural”, y lenguas en cuyos enunciados se hacen fácilmente rastreables las características de la “psico-dinámica de la oralidad”, en términos de Walter Ong (1996 [1982]):

- No es guerra solo por nosotros, por los arayés - dijo Tucán a su



gente-. Porque solos los arayés no existen, ni los árboles de la selva, ni nuestros enemigos. Pero ellos no lo saben. Nosotros lo sabemos. Ellos no escuchan a los Japiripé como nosotros los escuchamos. Ellos creen que son solos, y en esa soledad cargan su muerte. Nosotros somos nación arayé. Ellos dicen que todo es dos, y ahí nace la soledad que arrastran. Tú, gente de otro mundo, dices que hay noche y día, y amas a uno y odias al otro. Tú, gente arayé, no amas ni lo frío ni lo caliente sino lo que va camino al calor, sino lo que va camino al frío. Y eso nunca será soledad. Ahora los Japiripé nos advierten que hay movimiento en la Caña, que alguien viene hacia aquí y que son dioses. Nosotros tenemos que esperarlos con la tierra limpia y un cielo sin lanzas para que puedan volar. Estos que vienen son como los Japiripé, son como todos los dioses, una parte de Dios (BODOC 2015: 220-221).

Con la descripción de la representación de los procedimientos de traducción, podría proponerse una “ecología de la traducción”, es decir: un modo de conocimiento del medio (y en este caso, especialmente, del medio natural) que se hace posible en el efecto de “ensamble de la traducción”. Para hablar de una “ecología” como conocimiento del medio, hay que detenerse en la obra *Ecosofía* de Félix Guattari (2015 [2013]); este pensador propone la ecosofía como convivencia de ecologías diversas, desde aquellas ligadas a factores de definición histórica y, por lo tanto, ancladas en condicionantes materiales, hasta ecologías que surgen en el medio social, y otras ecologías superadoras de la relación de raíz fenomenológica entre el sujeto y la cosa, que se dicen inmanentistas por tratar la ontología del objeto ecosistémico como sistema descriptivo y, por ende, meta-crítico. Decidir entre una ecosofía y una ecología –como términos auxiliares para hablar de representación de la traducción en una obra de ficción– confronta la operatividad de los conceptos de objeto ecosófico y objeto ecosistémico, que, si pueden completarse, parecen



revelar grados de incumbencia con respecto al análisis. El objeto ecosófico correspondería al artefacto que es producto de las técnicas, mientras que el ecosistémico remitiría a la fase de modelización del caso de traducción. La indagación en torno a la riqueza conceptual de ambas nociones dispone la “mesa de trabajo” para refinar el concepto de “ensamble” según Lotman. En la ecología (GUATTARI 2015 [2013]), o al decir de Lotman (1996): modelización del medio a través de su conocimiento, en que la traducción “entre mundos” se representa en el programa de escritura de Bodoc, tienen lugar “ensambles” de traducción. Lotman emplea la categoría de ensamble para rescatar aquellos espacios de yuxtaposición implícita o supuesta entre las semiosferas en contacto, o como en este caso, los mundos que se encuentran y que propician el “hecho traductor”. Por supuesto, habría casos exitosos, y se recuerda:

“Todo es dos”, decía su madre.
“Nada sobra”, decía el ejecutante.
“Toda causa tiene su efecto”, afirmaba Fara.
“Los sabios no necesitan partir las frutas”, decía Tucán, el ejecutante.
“Son nueve hombres”, dijo Fara.
“No falta ninguno”, dijeron los arayés (BODOC 2015: 196).

Es claro que habría limitaciones conflictivas, como en las preguntas por cuál es el opuesto al verde, a las tortugas, o al número dos. Aunque se advierten, por otra parte, esfuerzos explícitos por extraer sentido de la yuxtaposición de mundos:

- Las formas se repiten - dijo, de pronto, Nulán.
- ¿Qué quieres decir?
- Si me acompañas al monte puedo mostrarte que las formas se repiten.



- Sigo sin entenderte.
 - Si lo deseas - dijo Nulán - encuentro una piedra, una concha, un cuero seco de serpiente donde este dibujo se repite.
- La sorpresa demoró la respuesta del alquimista. Intentó razonar.
- Este dibujo fue hecho por un hombre.
 - Los hombres también repiten las formas de las piedras, de los caparazones, de los hongos. Las líneas de tu mano están dibujadas en alguna hoja.
- Dos relatos, uno sorprendente y nuevo, competían en la mente del alquimista [...] (BODOC 2015: 288).

Nicolas Bourriaud en *Estética relacional* (2008 [2006]) manifiesta que la relacionalidad es un tipo de conexión o relación que designa las construcciones de sentido en torno a objetos o hechos de cultura, las cuales adoptan significaciones ensanchadas a través de contactos con otras áreas del conocimiento. Como crítico de estética de arte posmoderno, Bourriaud ejemplifica la relacionalidad en performances o instalaciones cuya construcción de sentido tiene lugar en la etapa de “posproducción” (2014 [2009]), y así los artefactos artísticos son valorados con el aditamento de sentido que le añaden las tecnologías de procesamiento de audio e imagen. Ahora bien, para hablar de relacionalidad en problemas de traducción y, aún más, de traducción relacional, es preciso relevar un sustrato argumental válido para reconocer en la representación de procedimientos de traducción, así como en el estudio del medio de ocurrencia de tales procedimientos y en el efecto de ensamble que deviene, hechos de traducción relacional.

La traducción de modelos de mundo y, por lo tanto, de posibilidades de “lectura”, implícita en el intercambio anterior entre los personajes de Nulán y Antón revela que los procesos de traducción se desplazan hacia zonas aledañas a los universos de sentido



“propio” o de “autorreferencialidad”; en efecto, la interpretación de las “formas” de origen humano (y por lo tanto “cultural”, en la poética de Bodoc) se apoya en “formas naturales”.

A través de aquella roca sin color el arayé descubrió, en la piel de sus manos, senderos y signos que nunca había visto. Sus hombres se acercaron [...] Finalmente, Tucán, el ejecutante, dijo:

- Este ojo - dijo -. Queremos este ojo [...]

Para aquellos hombres del linaje de los alquimistas no sería difícil fabricar vidrio y luego pulirlo para conseguir lentes de aumento.

Ojos, decían los arayés.

Ojos nuevos para ver lo que sabemos que existe, dijo Tucán, el ejecutante.

Ojo-Que-Ve-Otro-Mundo [...]

- Es como si estuviese leyendo - dijo Andrei esa tarde, viendo cómo el ejecutante se quedaba largo rato observando una hoja a través de la lupa (BODOC 2015: 192-193).

En otro pasaje de la novela, el jefe Tucán examina el cuerpo de Fara con la lupa y, como siempre entre los arayés, el término de comparación de la metáfora como herramienta y operatoria de traducción, radica en “lo natural”:

[...] la mirada subió por las piernas, se detuvo en el pubis, se acercó al ombligo [...]

- ¿Qué ves? - preguntó.

- Son pequeños y brillan como la luz. Hay muchos, como estrellas. Son preciosos y están decorados con plumas de loros, y están pintados. Otros tienen collares, otros llevan pendientes. Y bailan de una forma preciosa (BODOC 2015: 194).

De camino hacia los Dratewkas, la expedición Tzarús, junto con



Fara Antón, debe abrirse paso por territorio desconocido:

La entrada al primer pasadizo estaba tan disimulada entre las grietas y las aristas de las rocas que habría sido imposible encontrarla. De allí a otro pasadizo, y a otro [...] “Como un mercado de Terentigani”, pensaron los Tzarús. “Como un hormiguero”, pensó Antón (BODOC 2015: 208).

El corrimiento no es ostensivo de las limitaciones de expresión de “lo cultural”, sino instrumental. “La forma [...] es una amalgama, un principio aglutinante” (21) sostiene Bourriaud (2008 [2006]:23); y agrega “La forma [...] nace de una negociación”, que en estos casos “comercia sentidos” traspasando referencias de los mundos de “lo natural” a “lo cultural”, y a la inversa.

Conclusiones

El presente análisis ha buscado exponer un razonamiento del diseño del medio -o ecología- en que se advierte un efecto de espacialización en la representación de la traducción⁴. También se ha querido aplicar la noción de ensamble para definir el conocimiento del medio en que la traducción se representa, lo que señala la funcionalización que puede asignarse al desarrollo disciplinar de cara a otras áreas del conocimiento. Por último, se ha procurado implementar la categoría de traducción relacional; sobre ésta última no sólo puede constatarse su productividad para abordar la representación de la traducción en el plano ficcional, sino que el carácter relacional apunta a la trans-

⁴ En este sentido, la Semiótica de la Cultura (LOTMAN 1996) constituye una teoría “espacial” de la traducción, es decir: basada en una diagramática del espacio.



disciplinaria y la fragmentariedad que impactan en los Estudios de Traducción, y que podrían denominarse “métodos” de construcción –y por ende modelización– del conocimiento.

Podría defenderse que el carácter relacional de los Estudios de Traducción radica en su capacidad de transferencia de estructuras de conceptos y relaciones a otras áreas, lo cual “difiere” los objetos, por un lado, distanciándolos en la multiplicidad, y por otro, acercándolos en un esfuerzo de solidaridad epistémica. Pero con esto, estaría señalándose el carácter relacional de la disciplina con respecto a “un afuera”. Claro que, si se piensa que ese contacto concita el reconocimiento de la traducción “desde fuera”, entonces la categoría de “traducción relacional” aporta un andamiaje de metamodelización para comprender la aparición, la forma, el contenido y la lógica de ocurrencia de un hecho de cultura como hecho de traducción. A propósito, el análisis crítico y descriptivo de la representación de problemas y procedimientos de traducción en *Tiempo de dragones* se posiciona sobre problemas de “traducción de mundos” o, como se dijo, “traducción de modelos” o “traducción cultural”. Y hasta se recurre a la Filosofía (Guattari) y a la Semiótica (Lotman), es decir: a áreas anexas del conocimiento, para moldear los sentidos del medio de la traducción, o ecológicos (en la confrontación de las configuraciones de “lo cultural” y “lo natural”), y de los ensambles de traducción (a saber, los espacios de yuxtaposición en que la traducción ocurre por conmensurabilidad entre las semiosferas).

Tanto este primer volumen de Bodoc (al que, de hecho, seguirán el resto de la trilogía y la película guionada junto a Ciruelo Cabral⁵) como la noción de relacionalidad en convergencia con los

⁵ Sobre la obra ilustrada de Cabral, puede verse:



Estudios de Traducción tienen que seguir dando sus frutos. A la manera de síntesis y anticipación de resultados, puede preverse la utilidad de la categoría para el razonamiento del diseño del medio –o como se ha denominado, ecología– en que se consolidó la percepción de la espacialización en la representación de la traducción. Por su parte, la aplicación de la noción de ensamble para definir el conocimiento del medio en que la traducción se representa señala la funcionalización que puede asignarse a la disciplina delante de áreas afines del conocimiento; y, por último, la categoría de traducción relacional condensa el potencial de la transdisciplinariedad y la fragmentariedad que signan actualmente los Estudios de Traducción.

Referencias bibliográficas

- ARDUINI, Stefano & NERGAARD, Siri. (2011). “Translation: a new paradigm”, en *Translation*, volumen inaugural.
- BODOC, Liliana. (2015). *Tiempo de dragones*. Barcelona: Plaza & Janes.
- BOURRIAUD, Nicolas. (2008 [2006]). *Estética relacional*. Trad. de C. Beceyro & S. Delgado. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- BOURRIAUD, Nicolas. (2014 [2009]). *Postproducción*. Trad. de S. Mattoni. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. (2010 [1987]). *Um discurso sobre as ciências*. San Pablo: Cortez.

<<<https://www.youtube.com/watch?v=1DwrGx3X4LE>>> [última consulta: 15/ 9/ 17], y también acerca de la película, <<<https://www.youtube.com/watch?v=fUn9gOI8wNQ>>> [última consulta: 15/ 9/ 17].



- EVEN-ZOHAR, Itamar. (1999 [1997]). “Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la teoría de los polisistemas”, en: IGLESIAS SANTOS, Montserrat. (Comp. y trad.). *Teoría de los Polisistemas*. Madrid: Arco.
- EVEN-ZOHAR, Itamar. (2007). *Polisistemas de cultura*, disponible en <<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/polisistemas_de_cultura2007.pdf>> [última consulta: 15/ 9/ 17].
- GRONDIN, Jean. (2008 [2006]). *Hermenéutica*- Trad. de M. Marcionilo. San Pablo: Parábola.
- GUATTARI, Félix. (2015 [2013]). *¿Qué es la ecosofía?* Trad. de P. Ires. Buenos Aires: Cactus.
- HURTADO ALBIR, Amparo. (2004 [2001]). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- LOTMAN, Iuri. (1996). *La semiosfera I*. Madrid: Cátedra.
- ONG, Walter.(1996[1982]). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Trad. de A. Scherp. México: Fondo de Cultura Económica.
- RICOEUR, Paul. (2005[2004]). *Sobre la traducción*. Trad. de P. Willson. Buenos Aires: Paidós.
- TOROP, Peter. (2010 [1995]). *La traduzione totale*. Trad. de B. Osimo. Milán: Hoepli.
- YOUNG, Robert. (2011). “Some Questions about Translation and the Production of Knowledge”, en: ARDUINI, Stefano & NERGAARD, Siri. *Translation*, volumen inaugural, pp. 59-61.

RESUMEN:

Este artículo propone demostrar que en la novela *Tiempo de Dragones* de Liliana Bodoc se plantean diversas confrontaciones tópicas en la



representación del “mundo natural” frente al “mundo cultural”; asimismo, la dialéctica entre lo natural y lo cultural se advierte en procedimientos de traducción de modelos, traducción cultural y traducción intersemiótica. Como conclusión de este análisis descriptivo, puede afirmarse que la representación de tales procedimientos de traducción permite postular una “ecología de la traducción”, en que el conocimiento del medio sólo es posible en el efecto de “ensamble de la traducción”; además, dicho análisis aporta un sustrato argumental válido para reconocer en la representación de procedimientos de traducción, así como en el estudio del medio de ocurrencia de tales procedimientos y en el efecto de ensamble que deviene, hechos de “traducción relacional”.

Palabras clave: Traducción relacional, Ecología, Ensamble

ABSTRACT:

“THE NATURAL”, “THE CULTURAL”, AND RELATIONAL TRANSLATION. A METATHEORY FOR UNDERSTANDING LILIANA BODOC’S POETICS IN *TIEMPO DE DRAGONES*

This article seeks to show that in Liliana Bodoc’s novel *Tiempo de Dragones* several topic oppositions are put forward in the representation of “the natural world” and “the cultural world”; besides, the dialectics between “the natural” and “the cultural” can be viewed in procedures of model translation, cultural translation and intersemiotic translation. As a conclusion to this descriptive analysis, it can be stated that the representation of such translation procedures allows to propose “an ecology of translation” in which knowledge of the environment is only made possible after “the translation ensemble” effect; furthermore, the analysis provides argumentative ground-



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 115-130. ISSN: 1886-554

ding to acknowledge occurrences of “relational translation” both in the representation of translation procedures, and in the environment where such procedures and the ensuing ensemble effect happen.

Keywords: Relational Translation, Ecology, Ensemble

